

Llena tu mochila para Bosnia

Ricardo Arana

Txema Mercado reconoce estar un poco harto de oír las voces de todo el mundo sobre los conflictos y no las de ellos mismos. En su opinión *se está repitiendo la historia y no se puede permanecer indiferente. Un genocidio a tan pocos kilómetros no nos puede dejar indiferentes. Los crímenes contra la humanidad, la limpieza étnica, las violaciones masivas son un ejemplo de técnicas planificadas para causar el terror y desarrollar una política fascista.* Aún recuerda, quizás lo recordará siempre, uno de los ejemplos estremecedores de estas técnicas, el de una mujer con su marido degollado y sus hijos apuntados por los fusiles, que fue violada por doce soldados; y permitir que se escuche la voz de los directamente afectados por el conflicto sin interpretes.

No es antiservio. *“Se puede estar a favor del pueblo pero no del fascismo. Al igual que se pudo ser alemán y antinazi. El general que defendía Sarajevo fue un servio que nunca renunció a su origen étnico. En las tres comunidades hay gente a favor de la convivencia pero la correlación de fuerzas es desgraciadamente muy distinto en cada lugar”.*

Sí cree que se puede comparar el conflicto bosnio con el holocausto judío. *“La cantidad no quita la intensidad del drama”.*

SOS Balcanes

Txema Mercado colabora con SOS Balcanes, dedicándose fundamentalmente a las campañas de calle y al trabajo de almacén. Precisamente durante este trabajo ha percibido con claridad que desde las escuelas llegaba mucha respuesta solidaria, mayor que en otros lugares.

Este maestro destinado en el pequeño pueblo de Aretxabaleta, cree que hay una utilidad en lo que hacen los niños y las niñas que hay que valorar y considera que precisamente hay que desarrollar acciones en las que *“la chavalería sea la protagonista”.*

Prediseñaron una campaña en dos fases, *“Llena tu mochila para Bosnia”*, obteniendo el premio Jxindu del Gobierno Vasco, dotado con 350.000 pesetas. *“Utilizamos 50.000 para comprar libros en su idioma para los niños de las comunidades bosnias refugiados en pueblos vascos, Markina, Ordizia, Eskauriatza...”*

Durante la primera fase se recogieron alimentos escogidos en una lista. *“Pensamos equilibrar la que procedía de la ayuda internacional (pastas, arroz, harina) y cubrir por lo tanto todas las necesidades alimenticias con aportación de alimentos ricos en proteínas, grasas y vitaminas. La lista eran productos accesibles a los niños: legumbres, aceite, frutos secos, atún, sardinas, quesitos y leche en polvo. Nos desbordaron. Sólo el primer día recogimos 11 toneladas. En total fueron casi 35 toneladas de alimentos por valor de ocho millones de pesetas”.*

Solidaridad interactiva

El segundo paso fue una solidaridad interactiva, un premio a la eficacia solidaria recibiendo cartas de bosnios. Esta segunda fase quería especialmente relacionar las escuelas de aquí y de allí.

Participaron 22 escuelas guipuzcoanas y 2 vizcainas y estuvo muy bien preparado, con más de 600 horas de trabajo, aprovechándose las clases de inglés y plástica. *“Queríamos que hicieran dibujos, juegos... para entregarlo a los chavales y chavalas de los campos de refugiados y recoger la contestación”*.

Hubo un buen reparto del material que éstas habían proporcionado. Una vez allí se hicieron talleres para elaborar dibujos, cartas, juegos recuperados...

Poner en contacto culturas y personas

La respuesta fue más pequeña por las dificultades de contactar con las escuelas extraterritoriales bosnias en Croacia. Precisamente esto es una pequeña prueba de la necesidad de que en estas campañas participen las organizaciones fuertes como el sindicato, en mayor medida.

Este elemento y no haber contado con más participación de enseñantes, no sólo en el diseño sino en el trabajo, son probablemente los *“fallos”* principales de la campaña.

Tras visitar seis campos de refugiados y aprovechando que la ruta a Mostar estaba abierta, pudieron entrar en contacto con el centro de juventud *Omladinski*, que promueve actividades en común entre las dos márgenes del río Neretva. *“Para ellos se fueron las trescientas mil pesetas restantes del premio”*.

Considera que los refugiados bosnios son distintos. *“No se lo esperaban, no lo imaginaban ni tan siquiera tras la guerra de Croacia. Tienen muy poca organización y muchos problemas personales de depresión”*.

Repite una y otra vez que su función es poner en contacto culturas y personas. Todavía recuerda, recordará siempre seguramente, a los alumnos de *Catalina de Erauso* cantando las canciones bosnias que han aprendido.